

## SOBRE UNA ESTELA FUNERARIA PROCEDENTE DEL CASTILLO VIEJO DE VALERO (SALAMANCA)

Una estela funeraria hallada en el lugar conocido con el nombre de Castillo Viejo, en término de Valero, fue dada a conocer en su día por el P. César Morán, quien indicó que aquella se encontraba en casa de don Simón Benito, vecino de La Bastida, pequeño núcleo de población distante apenas tres kilómetros del Castillo Viejo. La transcripción que sobre el contenido epigráfico de dicha lápida ofrecía el P. Morán, aparece en las páginas de una de las obras de este autor<sup>1</sup> y es como sigue:

· · · · ·  
JVP  
ONICV  
M ANO  
RVM L  
S·T·T·L

En el mes de noviembre de 1984, en el transcurso de uno de mis viajes a La Bastida, traté de localizar, sin conseguirlo, la lápida en cuestión. Entonces, me hablaron de la existencia de *otra* lápida, llevada también al pueblo desde el Vastillo Viejo de Valero por algún vecino del lugar. Esta última lápida se encuentra actualmente en un corral de la familia Macías (Fig. 1). Parcialmente erosionada y ennegrecida por el humo (había sido utilizada como trashoguero), conserva, no obstante, algunos caracteres bien visibles, los cuales transcribiré más adelante (Fig. 2).

Al principio pensé que esta lápida pudiera ser la misma a la que se refirió el P. Morán. Sin embargo, y aún manteniendo tal consideración, hay que señalar que tanto en lo referente al número de líneas como al de caracteres legibles, así como al contenido del campo epigráfico, existen ciertas similitudes entre la estela dada a conocer por el ilustre agustino y esta *otra* cuya copia y transcripción yo he efectuado últimamente. De otra parte, cabe pensar que la lápida, cuya inscripción publicara el P. Morán, fuera la misma

1 C. Morán, *Reseña Histórico-Artística de la provincia de Salamanca* (Universidad de Salamanca, Salamanca 1946) p. 52.

que hoy se halla embutida en la pared de un corral frente a la iglesia de La Bastida. Por desgracia, resulta ya imposible el hacer la comprobación pertinente, toda vez que la pared del susodicho corral ha sido revocada con cemento antes de que yo pudiera examinar la inscripción.

Una vez considerados tales extremos, pasaré a ofrecer la copia y reconstrucción de la inscripción que yo he leído. Diré en primer lugar que la lápida es de granito. Mide 0,70 m. de altura por 0,30 m. de anchura y 0,15 m. de grosor. El campo epigráfico mide 0,22 m. de anchura por 0,27 m. de anchura. La lápida aparece rota en la parte superior, afectando a los caracteres de la primera de las cinco líneas de que se compone el texto. A la parte derecha de la misma y en sentido longitudinal, presenta un entallamiento que refuerza la línea de enmarcamiento de la inscripción, de la cual ofrezco la siguiente copia:



FIGURA 2

## TRANSCRIPCION

..... NO  
 .. I VIR  
 O NICV  
 N ANO  
 L

La rotura producida en la lápida a la altura de la primera línea no permite leer más que dos caracteres: NO. Resulta aventurado hacer la reconstrucción correspondiente a partir de los mismos.



Figura 1



El problema se vuelve a plantear respecto de la ligazón de la letra I, en la segunda línea, con los caracteres que faltan y con los que se conservan en la primera línea. Creemos prudente no forzar una hipotética reconstrucción con tan escasos elementos.

Por lo que respecta a los otros caracteres de la segunda línea: VIR, hay que observar que forman parte del gentilicio que ha de ser completado con los caracteres de la línea tercera, como se verá a continuación.

La lectura de la tercera línea, ONICV, completa, como ya apuntamos, la de la anterior; aunque hemos de hacer una salvedad: es posible que en la línea cuarta figurase, pues así lo demanda la terminación en genitivo del gentilicio, una N. (Así: con N y no con M). La terminación en VN es relativamente frecuente en los gentilicios de la zona cántabro-astur y, por lo demás, el gentilicio VIRON ICVN aparece en lápidas procedentes de dicha zona<sup>2</sup>.

Hasta la fecha no se había documentado la presencia del gentilicio V I RONICVN en la epigrafía de la provincia de Salamanca, siendo éste el punto más meridional de localización de dicho gentilicio en la Península Ibérica.

De otra parte, y abundando en el extremo apuntado al comienzo de este artículo, sería de desear que alguien publicase la inscripción que mostraba la lápida embutida en el corral existente frente a la fachada de la iglesia de La Bastida, pues nos consta que una persona aficionada a la arqueología se llegó un día hasta el pueblo, de ello no hace dos años todavía, y copió dicha inscripción, antes de que ésta fuese tapada con cemento. De ese modo se sabría si aquella es la misma que publicara en día el P. Morán o bien se trata de una tercera inscripción. Esto último me parece improbable. Y, en fin, no habría que descartar por completo la idea de que la inscripción que aquí doy a conocer hubiera sido leída ya, incorrectamente, por el P. Morán.

RAMON GRANDE DEL BRIO

NOTA: Agradezco a la familia Macías las facilidades que me ha dado en todo momento para poder estudiar la lápida funeraria, actualmente en un corral de su propiedad.

2 M.<sup>a</sup> L. Albertos, 'Organizaciones suprafamiliares en la Hispania Antigua', *Studia Archaeologica* n. 37 (Dptos. de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Santiago de Compostela y de la Universidad de Valladolid, 1975) pp. 22 y 25.